

MARIN, UN ASENTAMIENTO INDIGENA EN EL VALLE DE SAMACA (BOYACA)*

Ana María Boada Rivas

INTRODUCCION

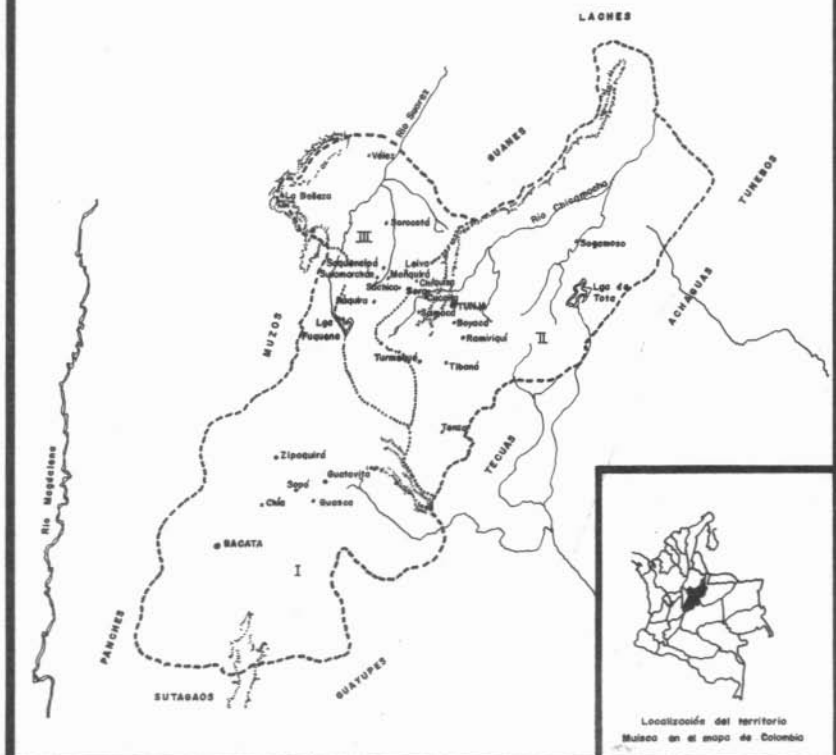
Este artículo forma parte del informe preliminar de la investigación que actualmente se lleva a cabo en un asentamiento indígena ubicado en el Valle de Samacá, departamento de Boyacá (cf. Mapa). Este Valle, localizado entre Tunja y Villa de Leiva, está situado a los 2.600 mts. sobre el nivel del mar, con un régimen de pluviosidad anual que fluctúa entre los 500 y 1.000 mm. y una temperatura promedio de 14°C. Esta área se caracteriza por tener un clima relativamente seco, ideal para la conservación de los restos arqueológicos.

Durante 1983 y 1984 se efectuó un reconocimiento del sector norte del Valle, en el que se identificaron doce asentamientos indígenas, entre los que se encuentra Marín (Boada, 1984). Según las investigaciones realizadas sobre documentos de archivo (Londoño, 1983), poco antes de la llegada de los conquistadores españoles, el Valle estaba habitado por cacicazgos independientes, entre los que se contaban Saquencipá, Monquirá y Sáchica. Años antes de la conquista española (ca. primer cuarto del siglo XVI), algunos caciques sujetos al zaque de Tunja invadieron el Valle asentándose en él. Los habitantes desplazados se reubicaron en lo que es hoy el Valle de Leiva y sus alrededores, obligando al Sorocotá, quien vivía en esa área, a retirarse hacia la zona de Vélez.

* Este estudio forma parte de una investigación más amplia que se adelanta en la zona desde 1983, bajo el apoyo y financiación de la Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales del Banco de la República.

Agradezco de manera muy especial a las familias Montejo y Brigard, a Ana María Falchetti, al Dr. Gonzalo Correal U. al Dr. (M.D.) Hernando José Umaña, al Dr. Pedro J. Botero y a Hildur Zea su apoyo y participación en este estudio. A Sonia Archila y Mónica Therrien su colaboración en el trabajo de campo así como a Rómulo Novoa,

EL TERRITORIO MUISCA A LA LLEGADA DE LOS ESPAÑOLES



MAPA

I TERRITORIO DEL ZIPA

----- LIMITES EXTERNOS

II TERRITORIO DEL ZAQUE

..... LIMITES INTERNOS

III TERRITORIO INDEPENDIENTE

ESCALA 0 10 20 30 40 50 km.

(Tomado de Falchetti y Plazas, 1973)

Algunos aspectos del patrón de asentamiento

La mayoría de los asentamientos fueron ubicados en las laderas de los montes que rodean el Valle y alrededor de la laguna. La localización de todos los sitios permitía un amplio dominio del espacio y de unos poblados con respecto a otros. El tamaño de los asentamientos varía entre 1 y 5,5 has., indicando aldeas relativamente pequeñas habitadas por grupos de parentesco matrilineales (*uta* y/o *sybyn*) al mando de "capitanes", sujetos a su vez a caciques, bajo la forma de una estructura de poder piramidal y jerarquizada¹.

Zonas aptas para la explotación agrícola han sido ubicadas muy cerca de los sitios arqueológicos e incluso dentro del espacio habitacional, como se verá más adelante.

Intensas relaciones de intercambio se dieron entre los diferentes grupos que habitaron el Valle con la zona norte (Sutamarchán y área Guane entre otros) y con zonas meridionales como Tunja, Bajo Valle de Tenza y Sabana de Bogotá, reflejando en ocasiones influencias externas más fuertes en el material cerámico de algunos sitios arqueológicos locales. Esto, sumado a la ubicación geográfica y a las características de la cerámica, ayudaron a identificar algunos sitios con las ocupaciones descritas en los documentos (Boada, 1984).

Uno de los sitios detectados durante la prospección, denominado Marín, fue escogido para una investigación más exhaustiva por presentar condiciones muy particulares y por dificultarse su identificación con alguna de las ocupaciones mencionadas anteriormente. Al lado de esto, el sitio cuenta con una localización estratégica al estar ubicado sobre la ladera de una colina que está apartada de la cadena montañosa que rodea al Valle, de tal manera que domina un amplio panorama del espacio circundante. Por otra parte, su cercanía a la antigua laguna debió proveerlo de los innumerables recursos que se generan en este tipo de ambientes.

Según los datos etnohistóricos y arqueológicos, entre la fauna local explotada por los indígenas se cuenta el venado (*Odocoileus virginianus*), curí (*Cavia porcellus*), borugo (*Agouti sp.*), armadillo, peces y varias especies de aves como tórtolas y algunas de los falcónidos². Entre los recursos vegetales cultivados más importantes durante esa época se encuentran el maíz, del que parecen haber existido distintas variedades: una muy pequeña, de la que aparecieron dos tusas carbonizadas, de 3 cm. de largo y 1 cm. de diámetro, aproximadamente, y otra, bastante más grande, cuyos granos (también carbonizados) varían entre .3 y .5 cm.

1. Para mayor información sobre el sistema de parentesco y estructura de poder Muisca ver: Hernández de Alba (1978), Roza Gauta (1978), Villamarín y Villamarín (1981) y Londoño (1983 y 1984).

2. Identificación hecha por el Dr. Gonzalo Correal U.

Semillas de otras especies aun sin identificar aparecen en abundancia entre los envoltorios de ceniza que cubren los esqueletos y de los cuales se hablará más adelante. Referencias etnohistóricas sobre el cultivo de papa, frijol, híbia y auyama preferencialmente, indican que éstos complementan la dieta básica³.

En cuanto al asentamiento en particular, puede decirse que el poblado, ubicado sobre la ladera norte de la colina, abarca unas 5 ha. de extensión. Claras evidencias de aterrazamientos artificiales alargados o en forma de media luna pueden observarse por toda la superficie. El agudo proceso de erosión al que está sujeto este sitio y en general toda la región, ha contribuido a la destrucción de gran parte de los sitios arqueológicos. En el caso de Marín, gran cantidad de restos culturales se encuentran sobre la superficie y algunas plantas o pisos de vivienda se encuentran ya muy deteriorados.

El primer proceso de la investigación fue la recolección superficial del material de las áreas de excavación; luego se limpió bien la superficie, raspando una delgada capa de tierra de unos 2 cm. de espesor, que permitió observar claramente los restos de pisos de bohíos, huellas de postes y bocas de pozos de tumbas. Luego de registrar la información se procedió a excavar las estructuras.

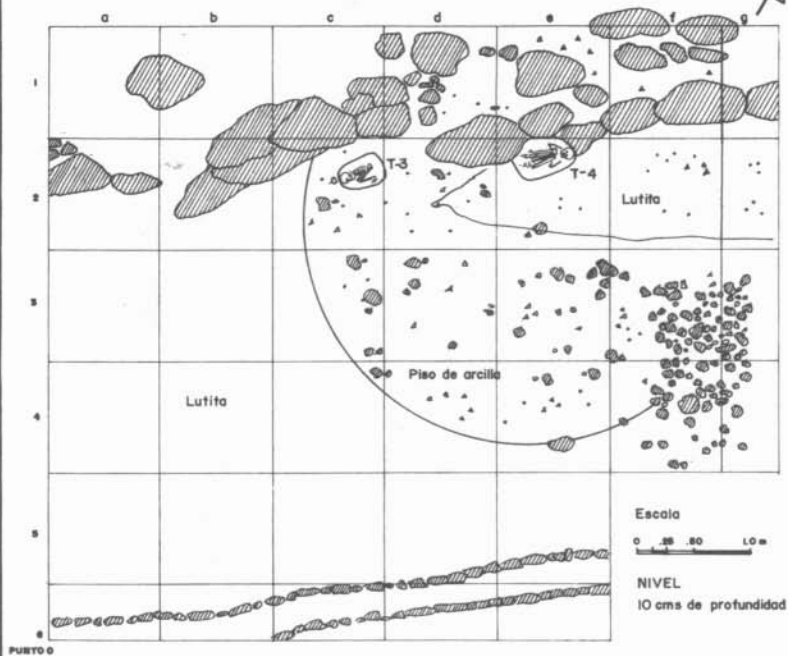
En la Terraza 1, el terreno fue aplanado por los indígenas para posteriormente construir sobre él un piso de forma circular de 2,75 ms. de diámetro, compuesto de rocas de varios tamaños (17 cm. en promedio) afirmadas con arcilla amasada. La superficie fue recubierta también con la arcilla para lograr un piso homogéneo y elevado del nivel del suelo.

El estudio de las otras dos terrazas mostró dos maneras de emparejar el terreno. En la Terraza 2, los indígenas efectuaron un corte en la pendiente ascendente de cerca de 20 cm. de profundidad hasta lograr un espacio plano de 30 m² aproximadamente (cf. Fig. 1). Luego el espacio fue rellenado con tierra negra, que según análisis preliminares⁴ constituye un suelo apto para el cultivo; este material no es de la colina sino que proviene de otras zonas y tuvo que ser transportado hasta el sitio. Es por esto que se planteó la posibilidad de que esta área del asentamiento en un principio pudiera haber sido utilizada para el cultivo (Dr. Pedro José Botero, Com. per.). Posteriormente, parte de la terraza fue recubierta con arcilla revuelta con piedra de regular tamaño (4 a 10 cm) junto con fragmentos cerámicos, trazas de carbón y restos óseos —que debieron incorporarse al piso con el uso—, conformando un suelo duro y homogéneo de forma circular, de más o menos 4 ms de diámetro, al parecer perteneciente a un bohío. En el interior de esta planta, bajo el piso de

3. Identificación en proceso por el profesor C. Earle Smith, Jr. Universidad de Alabama.

4. Análisis efectuado por el Dr. Pedro José Botero en visita a terreno en noviembre de 1986.

PLANTA 2



CORTE A-A



CONVENCIONES

- | | |
|------------------------|----------------|
| ● Piedra | ⊞ Tierra negra |
| ▲ Fragmentos ceramicos | ◻ Medio cuscó |
| ~ Chispas de carbon | - Diente |
| ● Piso de arcilla | ○ Lutita |

Fig. 1

arcilla, fueron halladas dos tumbas, de pozo oval, pertenecientes a dos infantes. Los cuerpos fueron colocados en posición fetal dorsal y lateral (cf. Cuadro).

El otro tipo de aterramiento consistió en rellenar con materiales de la misma colina las depresiones naturales del terreno; este fue el caso de la Terraza 3, en donde en algunos sectores el relleno llegó hasta los 50 cm. de profundidad (Dr. Pedro José Botero, visita al terreno. Nov. 1986). Luego de aplanar la topografía los bohíos fueron construidos. En la terraza se observa un semicírculo de huellas de poste a intervalos de un metro, que al proyectar el círculo, conforma una planta de 7,40 ms de diámetro.

Aunque la erosión ha deteriorado en gran medida al sitio arqueológico y en particular a esta terraza, algunos restos de pisos de arcilla se conservaban todavía.

En el interior de la planta fueron halladas dos tumbas de forma oval, pertenecientes a un adulto de sexo femenino y a un infante, ambos colocados en posición fetal (cf. Cuadro). En las tres plantas pudo observarse una prolongación del piso (1 m de ancho) hacia el exterior, que podría corresponder a las zonas de acceso.

Prácticas funerarias

Al ampliar el área de excavación en esta terraza (de 156,2 ms²), aparecieron más huellas de poste pero no se logró establecer con seguridad la existencia de bohíos ya que las huellas no presentaban una forma definida. Más al norte, se pudieron observar nueve manchas redondas de .80 a 1,20 m de diámetro, pertenecientes a tumbas ubicadas unas muy cerca de otras a excepción de una que se encuentra relativamente apartada y que aún no se ha excavado. De este grupo de tumbas sólo una era de forma oval; el resto era de pozo de .90 a 1,10 m de profundidad o de pozo con nicho (cf. Fig. 2). La excavación de estas últimas dejó ver algunas prácticas funerarias que no habían sido reseñadas hasta el momento en esta región.

Las primeras tumbas que se destaparon, mostraron que los muertos habían sido colocados en tumbas de pozo en posición fetal sentada, rodeados de una capa de ceniza. Al excavar la tumba No. 10 surgió un rasgo nuevo; el pozo presentó un piso duro hacia los .60 m de profundidad. Sin embargo, hacia la zona de la pared, la tierra seguía suelta dejando ver un escalón que posteriormente se amplió en un nicho. Luego apareció ceniza y entre ésta el coxal de un esqueleto. Al limpiar el espacio quedó a la vista un envoltorio de ceniza en cuyo interior se encontraba el cuerpo en posición fetal ventral. Sólo la cabeza estaba por fuera de la "campana" de ceniza, así como una jarra fracturada en varias partes, colocada cerca al cráneo. Bajo este último, sobresalían restos de fibra vegetal tejida semejante a una estera.

Al exterior del envoltorio de ceniza se observaba la textura de un tejido de algodón y en algunas partes pequeños fragmentos de él, así como la impresión de los cordones con que lo amarraron.

Al retirar el cadáver, quedó vacío el envoltorio y en su interior se notaban las depresiones que dejó el cuerpo cuando todavía conservaba sus partes blandas, en particular en la zona de las rodillas y los talones de los pies. En la base del envoltorio, en la zona de las plantas de los pies, fue puesta una delgada capa de arcilla cuya cara externa copió la impresión de un textil fino que debió haber envuelto el cuerpo. Luego del tejido estaba la capa de ceniza y encima de ésta otro tejido. Finalmente, las depresiones dejadas por cordones indica que todo este "paquete" fue asegurado por cuerdas.

La excavación de la tumba No. 12 dejó ver más claramente este tipo de enterramiento. En la foto 2 puede verse que el envoltorio ya completamente despejado se asemeja a una urna con tapa. Alrededor del "paquete" se aprecian las huellas de los cordones con que lo ataron.

Las depresiones dejadas por las partes blandas del cuerpo en el entierro No. 10, hizo pensar en la posibilidad de un intento de momificación⁵ o por lo menos de un tratamiento dirigido a conservar el cuerpo el mayor tiempo posible, que comenzaba por envolver el cadáver en material vegetal verde y luego ser sometido a desecamiento a fuego lento. Sin embargo, la conservación de fragmentos de textiles y la falta de material carbonizado aún en los esqueletos mismos, hizo pensar en otra posibilidad: la de que se hubiera utilizado ceniza húmeda para cubrir el cuerpo. Un análisis de caracterización de una muestra del envoltorio⁶, mostró que el material de recubrimiento no era ceniza pura sino que era una mezcla de textura francoarcillosa compuesta por ceniza orgánica, arena, arcilla y limo (Lectura Dr. Pedro José Botero).

La fabricación de una mezcla previamente preparada para recubrir los esqueletos, junto con todo este proceso de tratamiento del cuerpo, constituye una práctica nueva dentro del contexto funerario del territorio Muisca.

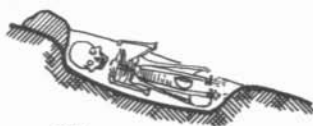
En términos generales, una vez concluido todo este complejo sistema de envoltorios, el cuerpo era puesto dentro de tumbas de diferentes formas (cf. Fig. 2). Algunos objetos como collares y cuentas de concha, fragmentos óseos animales, instrumentos líticos, caracoles marinos (*Oli-va* sp.) y terrestres y tejuelos eran colocados al interior del envoltorio. Las

5. Esta práctica se encuentra difundida por todo el norte de los departamentos de Boyacá y sur de Santander como en Tópaga y Tasco (Silva Celis, 1945:534), Sogamoso (Simón, 1981, III:261), en la "Provincia de Tunja" (Uricoechea, 1984:61), Iguaque (En Broadbent, 1965:86), La Belleza (Silva Celis, 1946), Chiscas (Silva Celis, 1945), Los Santos (Schottelius, 1946), territorio Chitarero y Muza (Silva Celis, 1945).

6. Análisis efectuado por el Laboratorio de Suelos del Instituto Geográfico "Agustín Codazzi".

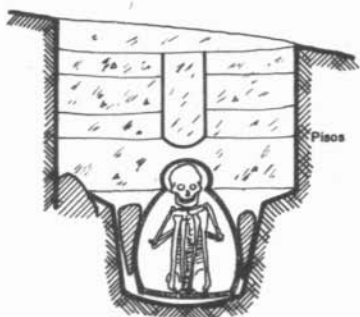
TIPOS DE TUMBAS

FORMA OVAL
TUMBA No. 1



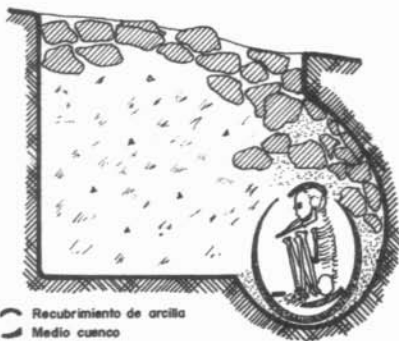
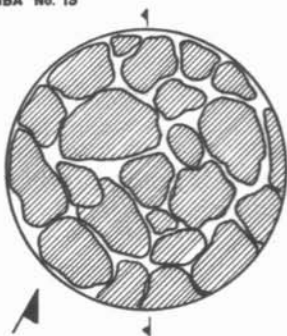
ESCALA
0 30 60 90 1.0m.

FORMA POZO REDONDO
TUMBA No. 8



Envoltorio de ceniza

FORMA POZO CON NICHO
TUMBA No. 13



Recubrimiento de arcilla
Medio cuenco
Raspador

Fig. 2



Excavación de
La Terraza 3. Planta 3.



Tumba 12.
Envoltorio de ceniza.



Cráneo 9. Deformación craneal tubular oblicua.

vasijas cerámicas generalmente fueron puestas por fuera de la "campana" de ceniza, cerca al cráneo o sobre el vientre, a excepción de un entierro en donde un cuenco fue encontrado boca abajo, debajo del brazo del esqueleto.

Para facilitar la consulta de la información referente a las tumbas y su contenido, fue elaborado un cuadro, en el que se encuentran reseñadas las principales variables.

En total fueron excavadas 15 tumbas, que aunque constituye una muestra pequeña para adelantar conclusiones, permite sugerir algunas tendencias que serán materia de estudio en la segunda etapa de esta investigación. De los 15 esqueletos recuperados 5 pertenecen a infantes entre varios meses y 6 años de edad, y 10 adultos que sobrepasan los 18 años, indicando a primera vista un alto índice de mortalidad infantil. Por otra parte, hay un sector de la población cuya edad oscila entre los 7 y 17 años que falta en la muestra. Es posible que esto esté mostrando que este grupo de edad no pudiera ser enterrado en ciertos sectores del asentamiento, demarcando así una distribución del espacio mortuario dentro del espacio habitacional ligado a la edad en términos de diferenciación social.

Otro aspecto poco común en la zona Muisca, es la práctica de la deformación craneal tabular oblicua. Por el momento, esta práctica se manifiesta solamente entre los esqueletos enterrados en las tumbas agrupadas en la Terraza 3. Asimismo, en este sector la proporción entre los sexos es de 6 a 2, en donde el mayor número de individuos son femeninos⁷.

Los dos esqueletos masculinos pertenecen a un individuo joven (18 años aproximadamente) y uno adulto viejo, ambos con deformación bastante marcada. En cuanto al predominio del sexo femenino, que además cubre un rango de edad extenso (desde jóvenes de 20 años hasta adultos viejos), también parece sugerir una tendencia a la sectorización espacial en relación al sexo. Sólo un niño de corta edad fue encontrado en este mismo conglomerado de tumbas: el No. 12.

Aunque todo esto, como se dijo antes, son rasgos que deben ser verificados, hay algo que sí es evidente: la mayor inversión de trabajo en el tratamiento del grupo de tumbas de la Terraza 3, que sugiere que este sector de la población tenía un mayor estatus dentro del grupo, que aunque no se ve particularmente representado en el ajuar funerario, sí es observable a través de todo el proceso mortuario.

Si se observa el cuadro, el sexo femenino presenta mayor variabilidad en el tratamiento funerario, al igual que la población infantil. Las tres tumbas de forma oval pertenecientes a adultos corresponden a

7. La determinación sexual se hizo con la colaboración del Dr. Gonzalo Correal U. y del Dr. (M.D.) Hernando José Umaña.

Cuadro. PRINCIPALES CARACTERISTICAS DE LAS TUMBAS

TUMBA	UBICACION	FORMA	ESTRUCTURA ADICIONAL	SEXO	EDAD	DEFORMACION CRANEAL	POSICION CUERPO	ORIENTACION	TRATAMIENTO DEL CUERPO	CERAMICA-TIPO	AJUAR LITICO	OSEO	CONCHA	METAL
1	Cerca al Pozo 1	Oval	Usa veta natural de rocas	F	Adulto	No	F. L.D.	S 180°		Cuenco N.P.				
2	Cerca al Pozo 1				Infante		F. D.	W 270°	Envuelto en ceniza	Copa D.G.F.			Caracol Colitor	Tejuelo
3	Planta 2	Oval	Paredes recubiertas con arcilla		Infante	No	F. L.D.	SW 240°	Envuelto en ceniza	Medio Cuenco N.P.			Medio caracol	
4	Planta 2	Oval	Usa veta natural de rocas		Infante		F. D.	NE 50°						
5	Planta 5	Oval	Ninguna	F	Adulto	No	F. L.D	SW 236°						
6	Planta 5	Oval	Ninguna		Infante	No	F. L.I	SE 120°	Envuelto en ceniza			M.Curi		
7	Pozo 5C	Pozo redondo	Ninguna	F	Adulto	Tabular Oblicua	F. S.	E 90°	Envuelto en ceniza				2 cuentas	
8	Pozo 5B	Pozo redondo	Cuñas	F	Adulto	Tabular Oblicua	F. S.	E 90°	Envuelto en ceniza					
9	Pozo 5B	Pozo con nicho	Ninguna	M	Adulto	Tabular Oblicua	F. S.	E 90°	Envuelto en ceniza				Cábito Borugi	
10	Pozo 5B	Pozo con nicho	Ninguna	F	Adulto	No	F. V.	SE 115°	Envuelto en ceniza	Jarra D.G				
11	Pozo 5C	Pozo redondo	Paredes recubiertas con arcilla	M	Adulto	Tabular Oblicua	F. S.	NW 310°	Envuelto en ceniza				Mandibul curi	
12	Pozo 5B	Pozo redondo	Ninguna		Infante	Tabular Oblicua Ligera	F. S.	N 0°	Envuelto en ceniza		Medio metate			1 cuenta
13	Pozo 5B	Pozo con nicho	Recubrimiento en piedra	F	Adulto	Tabular Oblicua Ligera	F. S.	SE 160°	Envuelto en ceniza	Medio cuenco D.G.	Raspador			1 cuenta
14	Pozo 5B	Oval	Ninguna	F	Adulto	No	F. D.	NE 70°	Envuelto en textil	Cuenco D.G				
15	Pozo 5B	Pozo con nicho	Ninguna	F	Adulto	Tabular Oblicua Ligera	F. L.I.	S 180°	Envuelto en ceniza	Cuenco Jarra D.G.			M.Curi Diente	

SEXO: F: Femenino M: Masculino

EDAD: Infante: de 0 - 6 años. Adulto: de 18 años en adelante. Categorías más específicas están en proceso de análisis.

POSICION DEL CUERPO: F.L.D.: Fetal Lateral Derecho, F.D.: Fetal Dorsal, F.L.I.: Fetal Lateral Izquierdo, F.S.: Fetal Sentado, F.V.: Fetal Ventral.

TIPO CERAMICO: N. P.: Naranja Pulido. D.G.F.: Desgrasante Gris Fino. D.G.: Desgrasante Gris.

esqueletos femeninos y ninguno presenta envoltura de ceniza. Este tipo de tumba sencilla podría ser un marcador de diferenciación social de unas mujeres con respecto a otras. A su vez, las tumbas de infantes muestran una marcada variación entre unos y otros. No es sino comparar la No. 2, que presenta el mayor y más variado número de elementos en el ajuar, junto con la envoltura de ceniza, con el No. 4, que no tiene ninguno de los elementos nombrados (ver cuadros).

A propósito de este último entierro, es notable la enorme diferencia que existe entre él y el No. 3, ya que ambos fueron encontrados bajo el piso de la Planta 2. Este caso hace pensar en otro tipo de variables que podrían estar influyendo en el tratamiento funerario, como son pequeños rangos de edad. En efecto, si se mira el Cuadro, las tumbas 2 y 3 muestran ajuares muy particulares: la No. 3 pertenece a un neonato con un ajuar "aparentemente incompleto" compuesto por medio cuenco y medio caracol marino. El cuerpo fue envuelto en la capa de ceniza. El No. 2 es también un niño de corta edad (8 meses aproximadamente) con un ajuar supremamente rico. Ambos niños son los más pequeños de la muestra.

En términos generales, estas variaciones en el tratamiento funerario parecen estar dirigidas a señalar diferenciaciones sociales entre los individuos; indagar cuáles son las características que actúan como marcadores de esa diferenciación y de qué manera se da ésta, es el trabajo de investigaciones futuras.

Por otra parte, es inevitable pensar en la relación entre la manera como se enterraba, es decir, el cuerpo en posición fetal envuelto en una "bolsa" de ceniza y tejidos amarrada con cordones y metida en una tumba, con el proceso de gestación en donde el individuo metido en una "matriz" es devuelto al útero (tumba) de la Madre, en este caso la Tierra. Esta concepción de la muerte es común entre los actuales indígenas kogi que habitan la Sierra Nevada de Santa Marta (Reichel-Dolmatoff, 1985, II:221-227).

Otro tema explorado en esta investigación fue la de las patologías óseas⁸. La columna vertebral fue la parte del cuerpo más afectada; siete casos de artropatía degenerativa fueron reseñados, así como un alto índice en la formación de espolones u osteofitos. Los procesos más avanzados de artrosis fueron detectados en las vértebras cervicales, patología que quizás esté relacionada con algún tipo de trabajo que afectó más las articulaciones sujetas a mayor esfuerzo o que soportaban más peso.

8. La identificación de las patologías fue hecha por el Dr. (M.D.) Hernando José Umaña.

Otra patología de la columna fue la espondilolisis, presente en la quinta vértebra lumbar del esqueleto 11. El cuerpo vertebral se encuentra separado de los procesos espinosos⁹.

Dos esqueletos mostraron osteoporosis generalizada mientras que otro sólo fue afectado parcialmente. Fracturas en costillas y huesos largos de los miembros superiores (Cúbito) e inferiores (Peroné) también fueron frecuentes.

Dos cráneos de sexo femenino presentaron exostosis (tumor benigno).

Consideraciones finales

Un aspecto que ha quedado flotando a través de este artículo es la filiación étnica y la ubicación temporal del asentamiento. Ciertamente constituye un aspecto poco claro, ya que en investigaciones anteriores (Boada, 1984) se había propuesto la posibilidad de que el sitio hubiera correspondido a uno de los asentamientos de los grupos de Tunja que invadieron la zona durante el primer cuarto del siglo XVI DC. Sin embargo, esta ubicación no era muy clara por problemas en la clasificación cerámica, y por eso se recomendaba investigar más a fondo el asentamiento en busca de elementos que pudieran aclarar su posición cronológica y cultural.

Los resultados de las excavaciones llevadas a cabo en el sitio y comentadas a lo largo de este artículo, muestran características en el comportamiento de esta gente que en cierta manera la separan de las costumbres de los grupos sujetos al Zaque de Tunja. Entre ellas se destaca la presencia de material típicamente Guane (también hallado en otros sitios del Valle) y la semejanza de las prácticas funerarias (tumbas de pozo y pozo con nicho y cuerpos envueltos) con las halladas en zonas ubicadas al norte del departamento de Boyacá y sur de Santander, en particular con la zona de La Belleza.

Otro aspecto es la deformación craneana, hasta ahora presente en 7 de los 15 esqueletos de Marín. Aunque en algunas zonas del territorio Muisca ha sido reportada (Tunja, Sogamoso y Soacha) en muy baja proporción (Silva Celis, 1968; Castillo, 1984), esta práctica fue más frecuente entre los grupos que rodeaban la etnia Muisca, como los Panche (Simón, 1981 III: 216) y aun entre los Guane han sido reportados varios casos (Schottelius, 1946: 217; Calarza, en Correal, 1986:104), y en grupos cercanos como los Motilones (Ancizar, 1981, II:197 y Correal, 1986:103).

Por otra parte, la cerámica del sitio que hasta ahora se ha clasificado es semejante a la encontrada en Tunja, pues aparecen los mismos tipos cerámicos. Sin embargo, el examen de las formas y diseños que en él

9. Identificación Dr. (M.D.) Eduardo Rodríguez Franco.

momento está en proceso de estudio, aportará bases para identificar realmente el grado de similitud entre la cerámica de Marín y la de otros sitios cercanos al Valle.

Por el momento todo parece indicar que Marín estaba habitado desde antes de que el área fuera conquistada por los cacicazgos sujetos al Zaque, dadas las costumbres tan diferentes entre ambos grupos. Es por esto que se plantea la posibilidad de una relación mucho más estrecha con los grupos del norte, bien sea por la fusión de dichos grupos o por contactos económicos y políticos más fuertes. También se ha pensado en que gentes de otras etnias se hayan establecido en el Valle antes de la ocupación de los grupos Muisca. O también en la coexistencia de diferentes poblaciones bajo el aspecto de colonias biétnicas (Guane-Muisca), como se ha planteado para zonas más septentrionales como La Belleza (Silva Celis, 1946) y de colonias triétnicas como en el Alto Río Minero (Muisca, Guane y Muzo) (Silva Celis, 1968), propuesta por Lleras (1984).

Es muy probable que la obtención de fechas absolutas, la recopilación de un mayor cuerpo de datos y el análisis del material cultural desarrollado durante la segunda etapa de esta investigación, contribuirá a aclarar los interrogantes surgidos a través de la etapa inicial de trabajo.

Bibliografía

ANCIZAR, Manuel

1984 *Peregrinación de Alfa*. Biblioteca Banco Popular, Bogotá, 2 Tomos.

BROADBENT, Sylvia

1965 *Construcciones megalíticas en el Territorio Muisca*. En REVISTA COLOMBIANA DE ANTROPOLOGIA. Vol. XII. Instituto Colombiano de Antropología. Bogotá. 83-88.

BOADA RIVAS, Ana María

1984 *Asentamientos indígenas en el Valle de la Laguna (Samacá-Boyacá)*. Tesis de grado. Universidad de los Andes, Departamento de Antropología. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales, Banco de la República. Bogotá (sin publicar).

CASTILLO, Neila

1984 *Arqueología de Tunja*. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales (FIAN), Banco de la República. Bogotá, 237 p.

CORREAL U., Gonzalo

1986 *Concepto antropométrico y etnográfico sobre los restos hallados en la Cueva de la Trementina, Departamento del Cesar*. En REVISTA MANGUARE, Vol. III, No. 3:89-110. Universidad Nacional, Departamento de Antropología.

FALCHETTI A.M. Y PLAZAS C. *El territorio de los Muisca a la llegada de los españoles*. Departamento de Antropología, Universidad de los Andes. Bogotá, p. 27.

HERNANDEZ RODRIGUEZ, Guillermo

1978 *De los chibchas a la Colonia y a la República. Del Clan a la Encomienda y al Latifundio en Colombia*. Ediciones Internacionales. 361 p.

LLERAS, Roberto

1984 *Un conjunto orfebre asociado a cerámica Guane*. Instituto Colombiano de Antropología. Bogotá. (Informe sin publicar).

LONDOÑO, Eduardo

1983 *La conquista de la Laguna de Cucaita para el Zaque. Un hecho militar prehispánico Muisca conocido por documentos de archivo*. Informe sexto semestre. Universidad de los Andes, Departamento de Antropología. Bogotá (sin publicar).

1984 *Los cacicazgos Muisca a la llegada de los conquistadores españoles. El caso del Zacazgo o "Reino de Tunja"*. Tesis de grado. Universidad de los Andes, Departamento de Antropología. Bogotá. (Sin publicar).

REICHEL-DOLMATOFF, Gerardo

1985 *Los Kogi. Una tribu de la Sierra Nevada de Santa Marta*. Colombia. Nueva Biblioteca Colombiana de Cultura. Bogotá. 2 tomos.

ROZO GAUTA, José

1978 *Los Muisca. Organización Social y Régimen Político*. Fondo Editorial Suramérica. Bogotá. 216 p.

SCHOTTELIUS, Justus W.

1946 *Arqueología de La Mesa de Los Santos*. En BOLETIN DE ARQUEOLOGIA. Vol. II, No. 3:213-225. Bogotá.

SILVA CELIS, Eliécer

1945 *Sobre Antropología Chibcha*. En BOLETIN DE ARQUEOLOGIA, Vol. I: 531-551. Bogotá.

1945 *Contribución al conocimiento de la civilización Lache*. En BOLETIN DE ARQUEOLOGIA. Vol. I, No. 5: 369-424. Bogotá.

1946 *Relación preliminar de las investigaciones arqueológicas realizadas en La Belleza, Santander*. En BOLETIN DE ARQUEOLOGIA, Vol. I, No. 1. Bogotá.

1968 *Una inspección arqueológica por el Alto Río Minero*. En Arqueología y Prehistoria de Colombia. Prensas de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Tunja. 161-181.

1968 *Antigüedad y relaciones de la civilización Chibcha*. En Arqueología y Prehistoria de Colombia. Prensas de la U.P.T.C. Tunja. 183-211.

SIMON, Fray Pedro

1981 *Noticias historiales de las conquistas de Tierra Firme en las Indias occidentales*. Biblioteca Banco Popular. Bogotá 6 tomos.

URICOECHEA, Ezequiel

1984 *Memoria sobre las antigüedades Neo-granadinas*. Biblioteca Banco Popular. Vol. 24. 161 p.

VILLAMARIN, J. A. y VILLAMARIN, J.

1981 *Parentesco y herencia entre los Chibchas de la Sabana de Bogotá al tiempo de la Conquista Española*. En UNIVERSITAS HUMANISTICA, Año 10, No. 16, diciembre: 90-96. Universidad Javeriana. Bogotá.